

Parques Nacionales de Colombia: espacios para conocer la naturaleza y aprender a conservarla

Por Cesar A. Castellanos-Morales, William A. Zorro Maldonado, Julián David Rivera Romero, Ana María Lamilla-Cabrera



Parque Nacional Natural Puracé, Departamento del Cauca - Colombia. / Foto: Edwin Andrés Quintero Salazar

Colombia es reconocida como uno de los países megadiversos del planeta. Su ubicación estratégica en el norte de Suramérica, donde convergen los Andes, la Amazonia, el Caribe, la Orinoquia y el Chocó biogeográfico, junto con su compleja topografía, han dado origen a ecosistemas tan variados como páramos, selvas húmedas, sabanas inundables, bosques secos, manglares, desiertos y ambientes marinos entre otros. Esta variedad de hábitats sostiene una extensa diversidad de especies de flora, fauna, hongos y microorganismos, los cuales de manera directa o indirecta están ligados al patrimonio cultural del territorio.

Las áreas protegidas, y en particular los **Parques Nacionales Naturales de Colombia**, son pilares para conservar esta riqueza biológica y cultural. Su importancia se alinea con el enfoque **Una Sola Salud**, que destaca la interdependencia entre la salud humana, ambiental y de todos los organismos con los que compartimos el planeta.



PNN Los Nevados en la Cordillera Central, abarca municipios de los departamentos de Caldas, Risaralda, Quindío y Tolima en Colombia. / Foto: Edwin Andrés Quintero Salazar

Nuestros Parques Nacionales

Los Parques Nacionales Naturales (PNN) son áreas declaradas y administradas por el Estado colombiano con el fin de conservar ecosistemas representativos, procesos ecológicos clave, especies únicas o amenazadas y paisajes de alta integridad ecológica. Muchos de ellos coinciden con territorios ancestrales indígenas, afrodescendientes y campesinos, cuya presencia y conocimiento han contribuido históricamente a su conservación.

La extensión de cada parque responde a su propósito de conservación. Por ejemplo, el PNN Chiribiquete localizado en los departamentos del Caquetá y Guaviare en el suroccidente de

Colombia, es el parque terrestre más grande del país con 4.266.168,71 hectáreas, protege paisajes amazónicos continuos, tepuyes y un patrimonio cultural milenario de arte rupestre. Su tamaño permite conservar procesos ecológicos de gran escala y corredores biológicos fundamentales.

En el extremo opuesto con respecto a su extensión, el PNN Los Nevados, ubicado en la cordillera Central y con alrededor de 60.000 hectáreas, protege glaciares, páramos y bosques altoandinos que regulan el ciclo hídrico y abastecen de agua a más de tres millones de personas en el Eje Cafetero. Su amplio gradiente altitudinal exige una protección integral para mantener la conectividad ecológica y la funcionalidad del ecosistema. Conservar este parque significa salvaguardar especies únicas de alta montaña y asegurar un servicio ecosistémico vital: **el suministro de agua.**



PNN El Cocuy, Cordillera Oriental, abarca los departamentos de Boyacá, Casanare y Arauca en Colombia. / Foto: Ana María Lamilla-Cabrera

Asimismo, el PNN Serranía de Manacacías en el departamento del Meta, declarado en 2023, protege 68.030 hectáreas de sabanas disectadas, planas y onduladas, con majestuosos esteros, bosques de galería y morichales en la Orinoquia. Aunque es más pequeño que otros parques, conserva hábitats altamente sensibles y es un punto de enlace entre la altillanura y la región amazónica lo que lo posiciona como un corredor esencial para la fauna.



Bosques de galería en el río Manacacías, PNN Serranía de Manacacías, en el departamento del Meta, ubicado en la Orinoquia colombiana. / Foto: Cesar Castellanos-M.

Estos ejemplos muestran que la representatividad ecosistémica, el estado de conservación y la escala de los procesos ecológicos influyen directamente en la extensión de un área protegida. Por eso existen parques de gran tamaño, como Chiribiquete, y otros más

pequeños, como Los Nevados o la Serranía de Manacacías, que resguardan ecosistemas específicos y altamente valiosos.

Todos somos guardaparques, todos podemos ayudar a conservar

Los Parques Nacionales Naturales son patrimonio ambiental y cultural de Colombia, y representan espacios de importancia global para la conservación de la vida. Reconocer su valor significa comprender que el bienestar humano depende de ecosistemas saludables: agua limpia, aire puro, estabilidad climática y paisajes que sostienen nuestras identidades culturales.



PNN Macuira, en departamento de La Guajira, Colombia. / Foto: Ana María Lamilla-Cabrera.

Los Parques Nacionales Naturales son bienes de uso público, inembargables, imprescriptibles e inalienables; pertenecen a todos los colombianos y cumplen funciones vitales: protegen la biodiversidad, regulan el agua y el clima, capturan carbono y sirven como laboratorios donde la ciencia continúa descubriendo especies y procesos ecológicos aún desconocidos. Su importancia trasciende lo paisajístico, de ellos dependen el suministro de agua, la calidad del aire y la estabilidad territorial de amplias regiones.



Fauna asociada al Parque Nacional Natural Serranía de Manacacías. / Fotos: arriba izquierda: Gallinazo (*Sarcoramphus papa*), Rodrigo Durán Bahamón; arriba derecha: neonato de tortuga, Ana María Lamilla-Cabrera; abajo: venado (*Odocoileus cariacou*), Rodrigo Durán Bahamón.

Proteger los Parques Nacionales Naturales no es responsabilidad exclusiva del Estado o de quienes trabajan en ellos: es un

compromiso colectivo que nos involucra a todos. Cada colombiano, desde cualquier rincón del país, puede convertirse en guardaparques honorario, alguien que reconoce el valor de estos ecosistemas y actúa en consecuencia. Ser guardaparques no requiere uniforme; significa entender que la salud de nuestros ríos, bosques, montañas y sabanas está directamente vinculada con nuestro bienestar diario. Esta protección exige la participación de múltiples actores: comunidades locales, instituciones estatales, centros de investigación, visitantes y ciudadanía en general.



Santuario de Flora y Fauna Iguaque, Cordillera Oriental, Boyacá, Colombia. / Foto: Lida Taborda.

Explorar para conservar: una invitación a los Parques Nacionales Naturales de Colombia

Ahora que hemos revisado algunas de las cualidades que hacen únicos a los Parques Nacionales Naturales de Colombia, es natural querer descubrirlos por cuenta propia: recorrer sus paisajes, reconocer su diversidad ecológica y acercarse a las historias culturales que guardan. Cada parque ofrece una oportunidad

distinta para observar ecosistemas bien conservados y especies que solo pueden existir en estos entornos.

Explorar los Parques Nacionales Naturales es una forma directa de comprender por qué estos territorios son esenciales. Cada visita permite apreciar, de primera mano, la variedad de paisajes, especies y expresiones culturales que hacen de Colombia un país único. Caminar un sendero, observar aves, recorrer un bosque altoandino o acercarse a un manglar revela el valor real de estos lugares y la necesidad de protegerlos.



PNN Los Nevados, Cordillera Central, Colombia. / Foto: Ana María Lamilla-Cabrera.

Muchos de estos territorios se mantienen en excelente estado gracias al conocimiento y al cuidado de comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas que los han habitado por generaciones. Visitar los parques con respeto y responsabilidad es

una manera de honrar ese trabajo y de conectarnos con la riqueza natural y cultural que aún sostiene el país.

En las áreas donde el acceso está permitido, el ecoturismo responsable abre oportunidades para aprender, disfrutar y, al mismo tiempo, aportar a la conservación. Las normas no son un obstáculo: son la garantía de que estos ecosistemas continúen funcionando y prestando servicios fundamentales para las comunidades locales y para el país.

La invitación es sencilla: conocer para valorar, y valorar para cuidar. Un Parque Nacional Natural no se entiende solo leyendo sobre él; se comprende al estar allí, al reconocer su fragilidad y su fuerza. Cada visita informada y respetuosa es un paso concreto hacia su conservación.

Hoy más que nunca, es el momento de redescubrir los Parques Nacionales de Colombia: sumérgete en su belleza, comprende su valor, y únete al compromiso de conservarlos para las generaciones presentes y futuras.

Edición: Gabriela Doria

Colaboración: Rafaela Jardim Bonet, Ángela Gutiérrez C. Edwin López Delgado, David F. González T.

Cítese como: Castellanos-Morales, CA., Zorro Maldonado, WA., Rivera Romero, JD., Lamilla-Cabrera, AM. 2026. *Parques Nacionales de Colombia: espacios para conocer y aprender a conservar la naturaleza.*

Revista Bioika, edición 13. Disponible en:

<https://revistabioika.org/es/ecovoces/post?id=181>